

La Universidad denuncia la práctica de la caza dentro del campus vigués

Sus responsables llevan años advirtiendo que puede producirse «unha grave desgraza»

Al menos en los últimos años la oficina de Medio Ambiente de la Universidad viguesa ha denunciado la práctica de la caza dentro del recinto universitario.

[La comunidad de Teis pide la prohibición expresa en A Madroa](#)

(Juanma Fuentes | vigo)

Estas denuncias se suceden desde el año 2001 sin que hasta ahora hayan tenido efecto alguno, ya que no se han producido sanciones ni tampoco se ha logrado erradicar la actividad cinegética del recinto académico. Las quejas de los responsables universitarios se suman a otras similares en distintas zonas de la ciudad, que tampoco han tenido consecuencias.



El pasado 25 de octubre, Ignacio Munilla, responsable de la mencionada oficina, enviaba un escrito a la Consellería de Medio Ambiente en su calidad de organismo encargado de regular la caza. Ante el inicio de la temporada de caza alertaba a la Xunta (y también al Seprona de la Guardia Civil y a la policía local viguesa) de que «en anos anteriores temos constatado con demasiada frecuencia a presenza de individuos armados con escopetas que estaban a cazar nos terreos do campus».

Su preocupación se debe tanto al daño que se puede causar a la fauna «como polo risco evidente de provocar unha grave desgraza tanto entre as persoas integrantes da comunidade universitaria como entre as que gustan de visitar a Universidade en actividades de lecer». La denuncia llevó al Seprona a realizar diversas patrullas preventivas en la zona ya que fue confirmada en ocasiones la presencia de cazadores y de perros, pero ninguno de ellos pudo ser localizado.

En contra de la erradicación de la caza en el campus juega el hecho de que el único coto existente en todo el término municipal de Vigo se encuentra en las proximidades, lo que en ocasiones puede llevar a los cazadores a invadir terrenos colindantes en busca de piezas.

En denuncias anteriores, Munilla señalaba días concretos en los que fueron detectados cazadores (tres con once perros el 16 de mayo pasado, por citar un ejemplo). Pese a la celeridad con la que actuó el Seprona ninguno pudo ser detectado. Tampoco tuvieron más éxito los servicios de vigilancia privada del propio campus universitario.